

¡Hola familia!

Hoy os propongo una actividad que vuestr@ hij@ hace en la escuela y le gusta mucho, "Las botellas sensoriales".

Las botellas sensoriales son un material de estimulación dirigido a l@s niñ@s pequeñ@s. Se pueden fabricar en casa ya que se trata simplemente de botellas que contienen diferentes materiales, de manera que generan diferentes sensaciones en l@s niñ@s cuando las mueven.

Todos l@s niñ@s pequeñ@s deberían tener botellas sensoriales, además de divertidas les estimulan cognitivamente.

El concepto detrás de las botellas sensoriales es muy sencillo pero muy eficaz para estimular diferentes esferas en del desarrollo infantil.

Dado que l@s niñ@s deben manipular la botella, estas se convierten en una herramienta para ejercitar los músculos del brazo y la mano. L@s pequeñ@s van perfeccionando la pinza, el movimiento que hacen con el dedo pulgar y el índice, además de coordinar mejor los movimientos más gruesos. Las botellas sensoriales también son ideales para desarrollar la atención. Cuando el/la nin@ fa seguimiento a los objetos en movimiento, aprende a concentrarse y abstraerse del resto de los estímulos, lo cual le ayudará posteriormente en el colegio. Además estas botellas estimulan su curiosidad, interés y deseo de explorar.

Por si fuera poco, las botellas sensoriales también son una excelente estrategia de relajación. Si el/la niñ@ se siente ansioso, irritable, frustrado o enojado, el movimiento casi hipnótico de los objetos que se encuentran en el interior de las botellas le ayudará a calmarse, apartando de su mente los pensamientos que le perturban. De hecho, este simple juego genera sensaciones muy placenteras.

Lo primero es elegir la botella, no todas valen. Lo ideal es que sea una botella de plástico, de manera que las puedan manejar sin temor a romperlas. También es importante que sean transparentes ya que así podrá ver sin dificultades su contenido. De hecho es mejor si la botella es completamente lisa. El tamaño también importa. Las botellas más pequeñas son las mejores ya que ell@s pueden manipularlas con mayor facilidad.

Las opciones para realizar estas botellas son infinitas tantas como los componentes a añadir en ellas. Pueden ser secas o líquidas.

Si nos decantamos por botellas secas se nos abre un gran abanico de posibilidades. Lo más atractivo de ésta opción es el sonido que emiten los objetos del interior y la comparación que se puede hacer de

estos entre las distintas botellas. Los elementos que podemos incluir pueden ser desde plumas, lana, algodón..., pasando por harina, arena, sal..., y llegando hasta el uso de legumbres, fideos, semillas, piedras, abalorios, canicas...y todo lo que se nos ocurra.

El/la niñ@ cuando juegue con ellas podrá apreciar como hay algunos que pesan más que otros, comparar la velocidad a la que recorren la botella los diferentes objetos, discriminar entre sonidos más suaves y más fuertes.

No olvidéis pegar el tapón con pegamento o silicona y podéis poner un precinto para mayor seguridad.

Siempre deben realizar la actividad bajo vuestra supervisión.

Las botellas líquidas las explicaré más adelante.

Divertíos con ellos.

Besicos

Aquí os dejo algunas ideas

